España cerró 2020 con el déficit más elevado de la UE y una de las deudas más altas a causa de la pandemia

El agujero de las cuentas públicas escala al 11% del PIB y la deuda alcanza el 120%, solo por detrás de Grecia, Italia y Portugal

LAURA DELLE FEMMINE Madrid - 22 ABR 2021 - 14:20 CEST

España cerró el año de la pandemia con <u>el mayor déficit de todos los países de la Unión Europa: un 11% del PIB</u>, según los datos que el Gobierno comunicó a Bruselas y que la oficina estadística comunitaria Eurostat confirmó este jueves. También la ratio de deuda es de las más elevadas: el año pasado ascendió al 120% del PIB, la cuarta más alta del entorno, solo por detrás de Grecia (205,6%), Italia (155,8%) y Portugal (133,6%). El volumen de pasivo, que terminó 2020 en un máximo histórico de 1,34 billones, volvió a crecer en febrero hasta los 1,36 billones, según el avance publicado por el Banco de España.

Estas ratios elevadas son el reflejo del esfuerzo que todos los países han hecho para hacer frente a la crisis económica causada por el coronavirus. La situación inédita provocada por la pandemia, asimilable en términos económicos solo a épocas de conflictos bélicos, provocó un aumento inédito del gasto para apuntalar los servicios básicos, y una paralela caída de los ingresos por el cerrojazo en la actividad y la limitación a los movimientos.

De acuerdo con Eurostat, el gasto público en la zona euro alcanzó en 2020 el 54,1% del PIB, 7,1 puntos más que en 2019. En la UE el incremento ha sido parecido, de casi siete puntos, hasta el 53,4% del PIB. Por el lado de los ingresos la variación ha tenido signo positivo por el efecto denominador —causado por la caída de la actividad—: los ingresos en la zona euro se situaron en el 46,8% del PIB, frente al 46,4% del año anterior (el 46,5% en la UE). Si esta variable se mira en millones de euros, sí ha habido una disminución tanto en la UE como en la zona de la moneda común.

Estos desfases entre ingresos y gastos, junto a la caída en el PIB —del 6,8% en la zona euro en 2020, el mayor retroceso desde la Segunda Guerra Mundial—, <u>elevaron el déficit en el continente a niveles que ni siquiera se alcanzaron con la crisis financiera de 2008.</u> Entonces,

el agujero tanto de los países de la UE como en la zona euro rondó el 6%. En 2020, el déficit de los Veintisiete se situó en el 6,9% (frente al 0,5% del año anterior), en el 7,2% (del 0,6% del año anterior) en los Estados de la moneda común. La deuda también se disparó, al 98% en la eurozona, 14 puntos más, y al 90,7% en la UE.

En España, los ingresos se situaron en el 41,3% del PIB en 2020, mientras que el gasto público escaló en más de 10 puntos, hasta el 52,3%. El Ministerio de Hacienda presentó a finales de marzo los datos de cierre presupuestario: desglosó que los ingresos cayeron un 5%, 24.487 millones, mientras que el gasto aumentó en 53.000 millones. La mayoría de los desembolsos se destinaron a medidas anticíclicas para apuntalar los servicios básicos y ofrecer un colchón a trabajadores y empresas, en un país donde el peso del turismo y la hostelería ha magnificado el golpe: el PIB cayó un 10,8% en 2020.

Sin plan de reequilibrio a la vista

Gastar, gastar y gastar. La consigna de los organismos nacionales e internacionales al poco de irrumpir la pandemia fue la misma: no escatimar en medidas que mantuvieran a flote las rentas y el tejido productivo. La crisis iba a ser corta y el golpe, profundo pero temporal. Tras más de un año desde que se dio nombre a la covid-19, el virus sigue sin estar bajo control, las previsiones económicas se han convertido en una montaña rusa, la actividad continúa sufriendo y las cuentas públicas agrandando sus rotos. Ante este escenario, la receta propuesta sigue siendo la misma: apoyos públicos. Hay voces que piden diseñar un plan de ajuste a medio plazo. Es el caso del Banco de España o la Autoridad Fiscal. No instan a ajustar ahora, sino a presentar un plan que garantice la sostenibilidad de las cuentas para cuando la economía recobre el vuelo.

La ministra de Hacienda, María Jesús Montero, no ha recogido el guante. La también portavoz del Gobierno insiste en que aún no ha llegado el momento del reequilibrio —en línea con la OCDE, que pide ajustes solo cuando la economía esté plenamente recuperada—, haciendo hincapié en que las reglas fiscales continúan suspendidas en la UE: un ajuste ahora podría frenar la recuperación, como ocurrió tras la Gran Recesión. Este jueves, en la comisión de Hacienda del Congreso, subrayó que las comunidades contarán en 2021 con los mayores recursos de la historia: 162.000 millones. Las previsiones del Gobierno, pendientes de la actualización del Programa de Estabilidad que en unos días se enviará a la UE, estiman para 2021 un déficit del 7,7% y una deuda del 117,4%.

Fragmento de: https://elpais.com/economia/2021-04-22/espana-cerro-2020-con-el-deficit-mas-elevado-de-toda-la-ue-a-causa-de-la-pandemia.html